



Buenos Aires
Septiembre 4-1943
7834

Para Gabriela Mistral en Río

Presente

Esto de escribir es un vicio puro. Si por lo menos le llegasen mis cartas... tengo libros muy buenos entre manos; pero todos son de estudio. Yo tengo ganas de leer literatura. Si he de serle franca debo decirle que es tan poco lo que vale la pena leer, que a veces me desanimó. Para hallar lectura debo irme para atrás en el tiempo. Decididamente, me tiran las reencarnaciones. Aquí ando a los reculemos. Usted tiene una edición muy cuidada de esquilo; dígame de dónde es para comprarla; la mía era fiera y se perdió prestada quién sabe a quién. Al que debe andar de capa caída es Barleta. El gobierno actual anda muy preocupado por la corrección del idioma, y a puesto trabas severas a los programas de radio, eliminando todo lo vulgar y arrabalero que, desgraciadamente, eran moneda corriente en la radio nacional. Todo anda sotto sopra aquí; todo está intervenido. Veremos si Dios los ilumina y salgamos bien de este entrevero. Por ahora vivimos al día. Estuve averiguando la cuestión del envío a Francia. No hay caso Gabriela Mistral. Ni la Cruz Roja; ni el Hospital Francés; ni el Comité de Gaulle.... nadie puede hacer llegar nada a Francia ocupada. Imposible. Así que por ahora esperaremos, qué le parece?... porque he andado de la cuenta al pártigo sin sacar nada en limpio. Usted me dice en su carta que me mandaba un poema para Mallos, pero no lo ocurrió del bolsillo porque no ha venido sino la carta nada lixada. Así que mándamela; porque este domingo saldré al Copihue, y ya no tengo qué hacer.

En la última Atlántida saldré, no, salió su colaboración: dos poemas del godíaco, que me parecieran sencillos. Si, iré a cobrarlos, y le giraré en seguida. Como allí no me conocen recurriré a su presentación, y iré a verlo a Vigil. Aquello será un plato, que le contaré con detalles. Dejaré pasar una o dos días, hasta que rindan cuentas en pesorería. En la cuestión pagan después de quince días de la publicación hecha. Aguante mi charla, Gabriela Mistral que yo cuando empiezo me prado como abrolo; cuántas que hace tanto que no le damos a la sin hieno. Si no me llama usted antes, esperaré a que acaben las clases, y me largaré para esos pagos. Ya he resuelto saltar el alambrado, y no habrá quién me haga cambiar de idea. Me gustaría saber quién es esa Sra. Ibáñez, de quien me pedía usted versos una vez.

Yo hablo con usted de todo; pero detrás de cada una de mis palabras, hay un sólo pensamiento que corre en paralelo con el suyo, Gabriela Mistral, y que la acompaña noche y día. Mucho más tranquila estaría a su lado de una vez, por qué no estaré esto más tranquilo, así no iría ya. Anuncian la muerte de Julio Navarro Monroé, abasica anoche; lo siento.

Mamá la salud y le da la seguridad de sus oraciones.

Cuidese. La quiero. Guatita de la vida.

5

[Carta] 1943 sept. 4, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Río, [Brasil] [manuscrito] Martha [Salotti].

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1943 sept. 4, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Río, [Brasil] [manuscrito] Martha [Salotti]. 1 h. ; 17 x 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile